



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Octubre 2020 n.º 1.396



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra vida**
  - 2 | Vigilia de Difuntos
  - 2 | Necrológicas
- 3 | Pleno del Consejo Diocesano**
- 3 | Horario de atención al público en la Sede**
- 4 | Vigilia de Veteranos**
- 4 | Apostolado de la Oración**
- 5 | Santos Misioneros**
- 7 | Calendario litúrgico**
- 9 | Doctores de la Iglesia**
- 13 | Rincón poético**
- 14 | Tema de reflexión**
- 16 | De La Lámpara**
- 19 | La voz del Papa**
- 22 | Enseñanzas de San Juan Pablo II**
- 24 | El Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:  
**San José de Anchieta S.J.**  
*Apóstol de Brasil*

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º  
28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
@anemadrid1877  
www.ane-madrid.org

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,  
A. Ramírez, D. Ruiz.

**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.  
**Depósito Legal:** M-7548-2011

# OCTUBRE MES DEL ROSARIO

Tradicionalmente el mes de octubre está dedicado al santo Rosario, devoción de gran arraigo en la vida de la Iglesia y entrañable en la vida y espiritualidad de muchos cristianos. Gran cantidad de escritos, incluso de diferentes Papas comenzando en León XIII y pasando por San Juan XXIII y sobre todo Pablo VI; nos han introducido en la esencia y espiritualidad de esta oración. Hoy recogemos en nuestro editorial, unos fragmentos de la Carta Apostólica de San Juan Pablo II «EL ROSARIO DE LA VIRGEN MARÍA».

El rosario de la Virgen María, difundido gradualmente en el segundo milenio bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por numerosos santos y fomentada por el Magisterio. En su sencillez y profundidad, sigue siendo también en este tercer milenio apenas iniciado una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad. Se encuadra bien en el camino espiritual de un cristianismo que, después de dos mil años, no ha perdido nada de la novedad de los orígenes, y se siente empujado por el Espíritu de Dios a «remar mar adentro» (*duc in altum!*), Para anunciar, más aún, «proclamar» a Cristo al mundo como Señor y Salvador, «el camino, la verdad y la vida» (*Jn 14, 6*), el «fin de la historia humana, el punto en el que convergen los deseos de la historia y de la civilización».

El rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra en sí la profundidad de todo el mensaje evangélico, del cual es como un compendio. En él resuena la oración de María, su perenne Magnificat por la obra de la encarnación redentora en su seno virginal. Con él, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la profundidad de su amor. Mediante el rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibíendolas de las mismas manos de la Madre del Redentor.

Algunas circunstancias históricas ayudan a dar un nuevo impulso a la propagación del rosario. Ante todo, la urgencia de implorar de Dios el don de la paz. El rosario ha sido propuesto muchas veces por mis predecesores y por mí mismo como oración por la paz. Al inicio de un milenio que se ha abierto con las horribles escenas del atentado del 11 de septiembre de 2001 y que ve cada día en muchas partes del mundo nuevos episodios de sangre y violencia, promover el rosario significa sumirse en la contemplación del misterio de Aquel que «es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad» (*Ef 2, 14*). No se puede, pues, recitar el rosario sin sentirse implicados en un compromiso concreto de servir a la paz, con una particular atención a la tierra de Jesús, aún ahora tan atormentada y tan querida por el corazón cristiano.

Otro ámbito crucial de nuestro tiempo, que requiere una urgente atención y oración, es el de la familia, célula de la sociedad, amenazada cada vez más por fuerzas disgregadoras, tanto de índole teológica como práctica, que hacen temer por el futuro de esta fundamental e irrenunciable institución y, con ella, por el destino de toda la sociedad. En el marco de una pastoral familiar más amplia, fomentar el rosario en las familias cristianas es una ayuda eficaz para contrastar los efectos desoladores de esta crisis actual. ■

# Vigilia de Difuntos



El **domingo, día 1 de noviembre**, todas las Secciones de la Diócesis celebrarán la **VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS**.

En ella haremos memoria de nuestros hermanos que han dejado este mundo. Sus cuerpos, como los de todos nosotros, serán transformados en el día de la resurrección de la carne, entonces gloriosa y perdurable.

Será una gran oportunidad para, además de rezar por nuestros amigos y familiares difuntos, reflexionar individualmente sobre la muerte en los múltiples aspectos de esta realidad humana.

Por lo que respecta a la sección de Madrid la **Vigilia se celebrará en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes, 45) dando comienzo a las 22 horas.** ■

**Por caridad para nuestros hermanos  
¡Asistamos a tan entrañable Vigilia!**

## • *Necrológicas* •

- **D. José Díaz-Toledo Sánchez-Cogolludo**, Sacerdote, quien fue el primer Director Espiritual de la Sección de San Sebastián de los Reyes.
- **D. Eduardo Sánchez Valero**, Adorador Honorario de la Sección de Pozuelo de Alarcón, Turno 1.
- **Dña. María Nieves Agüero García**, Adoradora Honoraria del Turno 65, Ntra. Sra. de los Álamos. Hermana del Sacerdote D. José Agüero, Adorador Nocturno.
- **D. Jaime Abella Fernández**, Adorador Honorario del Turno 3, Concepción de Nuestra Señora.
- **D. Federico de la Puente Sicre**, Adorador Honorario del Turno 24, San Juan Evangelista.
- **D. Agustín Abello Sánchez**, Adorador del Turno 42, Virgen del Refugio y Santa Lucía.
- **D. Ezequiel Yuste García**, Adorador Honorario de la Sección de Vallecas Villa, Esposo de la Adoradora Honoraria Dña. Angelita Ferrandis.
- **Dña. Dora Escudero Fernández**, Adoradora Veterana de la Sección de Campamento.
- **D. Tomás Sanz López**, Adorador Honorario de la Sección de Fuencarral.

***¡Dales, Señor, el descanso eterno!***

# Pleno del Consejo Diocesano

El Consejo Diocesano reunido en Comisión Permanente el pasado día 8 de septiembre ha decidido aplazar sine día la celebración de la reunión del Pleno del Consejo Diocesano, prevista para el día 17 de octubre, en cumplimiento de las restricciones decretadas por las autoridades sanitarias de la Comunidad de Madrid a la vista de la evolución de los contagios de la enfermedad COVID-19.

Se comunicará puntualmente cualquier decisión que se adopte al respecto y suponga un cambio en relación con la situación actual. ■

«El anuncio más hermoso se da a través del discípulo que llegó más tarde. Sólo él faltaba, Tomás, pero el Señor lo esperó. La misericordia no abandona a quien se queda atrás. Ahora, mientras pensamos en una lenta y ardua recuperación de la pandemia, se insinúa justamente este peligro: olvidar al que se quedó atrás. El riesgo es que nos golpee un virus todavía peor, el del egoísmo indiferente, que se transmite al pensar que la vida mejora si me va mejor a mí, que todo irá bien si me va bien a mí. Se parte de esa idea y se sigue hasta llegar a seleccionar a las personas, descartar a los pobres e inmolar en el altar del progreso al que se queda atrás».

**Papa Francisco**

## Horarios de Atención al Público en la Sede del Consejo Diocesano

Se comunica a los adoradores que, hasta nuevo aviso, el horario de atención al público en las oficinas de la Sede del Consejo Diocesano de Madrid (calle Barco 29, 1º) será los lunes entre las 17:00 y las 20:00 horas. Se invita a los adoradores a que hagan uso del teléfono (915 226 938), el correo electrónico (anemadrid1877@gmail.com) y la página web (<https://www.ane-madrid.org/>), para aquellos trámites y consultas para los que no sea necesaria la presencia física en las oficinas. ■

# Turno Jubilar de Veteranos

El **SÁBADO**, día **31** de **OCTUBRE** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

**Secciones:** San Lorenzo de El Escorial, Majadahonda, Tres Cantos, La Navata, La Moraleja.

**Turnos:** 77 Santa María del Pozo y Santa Marta, 78 Epifanía del Señor, 6 y 7 La Milagrosa, 10 Santa Rita y 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana. ■

**¡Veterano, el día 31 de octubre a las 22 horas en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!**

## Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de octubre 2020

**Intención de oración por la evangelización – *La misión de los laicos en la Iglesia***

Recemos para que en virtud del bautismo los fieles laicos, en especial las mujeres, participen más en las instancias de responsabilidad de la Iglesia. ■



# San José de Anchieta S.J.

## Apóstol de Brasil



San José de Anchieta fue un misionero jesuita nacido en la localidad tinerfeña de San Cristóbal de la Laguna en 1534. En 1550, el P. Simón Rodríguez S.J., Provincial de Portugal, lo admitió en la Compañía de Jesús. Termina el noviciado a los 19 años y, a pesar de sus problemas de salud, es destinado a las Misiones del Brasil. Ya camino de San Vicente, José vive una de sus primeras aventuras.

La embarcación en la que viaja sufre daños y debe refugiarse en la costa. Establecen contacto con los indígenas y, mientras dura la reparación de la nave, el joven jesuita aprovecha para aprender la lengua tupí.

El 25 de enero de 1554 formó parte del grupo de portugueses que en Piratininga fundaron la actual ciudad metrópoli de Sao Paulo. Allí José de

Anchieta construye una maloca, una casa tradicional comunitaria destinada a ser centro misionero, que se convirtió en lugar de atención y asentamiento para los indígenas. Se les ofrecía instrucción en carpintería y artesanía, y los pequeños aprendían a leer y escribir. Rápidamente llega a dominar la lengua indígena. Prepara la primera gramática de la lengua tupí, y se le atribuye también la creación y traducción de tres catecismos y otras obras sobre la realidad del país y de los pueblos indígenas. Anchieta es también poeta y dramaturgo, y escribió en latín, español, portugués y tupí.

En abril de 1563 emprende, junto al provincial jesuita P. Manuel de Nóbrega SJ, una expedición para preservar la paz con la federación de los indios tamoios. Ambos se internan en terreno indio y se presentan en Iperui, donde vive el principal cacique tamoio: Caoquira. Lo vivido por los dos compañeros jesuitas en aquel tiempo entre los tamoios es una historia llena de esfuerzos de diálogo, peligros y amenazas, aprendizaje y santidad. Todos los intentos acabaron fracasando, pero Anchieta se lleva de su tiempo con los tamoios el Poema a la Virgen, escrito sobre la arena de la playa y memorizado por él mismo, y la admiración y amistad de algunos de los más importantes caciques. Será el propio Cuñanbebe, uno de los más

aguerridos jefes indígenas, el que lo devuelve a San Vicente después de varios meses de cautiverio.

José de Anchieta se convirtió en un defensor de los derechos de los aborígenes y mestizos, y predicó contra las cacerías de indios y el mercado de esclavos. En 1566 es ordenado sacerdote y vuelve a Río donde ya se ha fundado la misión de San Sebastián.

En 1577 fue nombrado Provincial y, a lo largo de ocho años, recorrió repetidas veces el inmenso territorio de su país. Murió a los 63 años el 9 de junio de 1597 en Reritinga, hoy ciudad Anchieta en su honor. El 22 de junio de 1980 fue beatificado por el Papa Juan Pablo II y canonizado el 2 de Abril de 2014 por el Papa Francisco. ■





Día 15 de Octubre

## Fiesta de Santa Teresa de Jesús

Virgen y doctora de la Iglesia (1515-1582)



«Mujer de inteligencia peregrina, y corazón sublime de cristiana, fue más divina cuanto más humana, y más humana cuanto más divina». Así cantó de ella Gabriel y Galán.

«Teresa de Jesús ilustró con las virtudes de su vida angelical... a toda la Iglesia católica» (San Pío V).

«...como brilla el sol en su cenit, así resplandece Teresa en el Templo de Dios» (Lit. Ambrosiana).

«Madre de los espirituales» (Lápida al pie de su estatua en San Pedro del Vaticano).

«Cuanto el tiempo más nos aleja de Santa Teresa, tanto más se agiganta su figura» (Pascal).

Y etc., etc., etc. Porque estas dos páginas serían sólo de los ditirambos más lindos y habría que alargar la tirada... Baste añadir estos dos piropos que se atribuyen al mismo Jesucristo: «Teresa, si no hubiera creado el cielo, sólo por ti lo creara». Y en aquel encuentro sabrosísimo por las escaleras de la Encarnación de Ávila: «¿Tú quién eres?» «¿Y tú?» le pregunta el niño rubio y guapísimo de doce abriles: «Yo, Teresa de Jesús». «Pues yo —responde aquel Niño Divino— Jesús de Teresa».

Nace en Ávila un miércoles de marzo de 1515. Era el día 28. Sus padres, dos ejemplares cristianos: Alonso de Cepeda y Beatriz de Ahumada. Son bende-

cidos con muchos hijos. Teresa será la tercera de este segundo matrimonio de D. Alonso. Doña Beatriz morirá muy joven. De lo contrario quizá aún hubiera seguido algún otro hijo a Juana que hacía el número octavo.

La educan muy cristianamente. Aprendió a rezar a la vez que a mamar. Hace altarcitos. Quiere huir a tierra de moros con su hermano Rodrigo para ser decapitada por Cristo, pero su tío Francisco Sánchez de Cepeda les hace volver a la casa paterna.

Es internada. Muere su madre y atraviesa una temporada un tanto desviada de sus fervores anteriores. El 2 de noviembre de 1535, sin permiso de su padre, ingresa en el Convento de la Encarnación. Viste el hábito carmelitano el 2 de noviembre de 1536 y hace sus Votos Religiosos el 3 de noviembre de 1537. Cae enferma. Sale del convento y cura. Su vida todavía está muy lejos de dar ese SI definitivo o tercera Conversión al Señor. Esta no llegará hasta la Cuaresma del 1554 cuando ella tenga ya 39 años. Los diversos «quieros» de Teresa encuentran el definitivo... Se entrega de lleno al Señor y... para siempre.

El 1562 reforma el Carmelo femenino con permiso del P. General. Seis años después funda el primer convento de Padres reformados yendo a la cabeza San Juan de la Cruz.

Escribe libros prodigiosos llenos de sabiduría y experiencia mística: Su Autobiografía, Camino de Perfección. Las Moradas, Cartas, Poesías, Modo de Visitar Conventos, Constituciones... Es la admiración de propios y extraños. Recibe gracias místicas. Muere la «Santa» la tarde del 4 de octubre del 1582. Al día siguiente era el 15 por la reforma del calendario que introduce Gregorio XIII. El 27 de septiembre de 1970 es declarada Doctora de la Iglesia. ■



# Libro de la Vida

## (I)

*En que trata el modo y manera cómo se entienden estas hablas que hace Dios al alma sin oírse, y de algunos engaños que puede haber en ello, y en qué se conocerá cuándo lo es. Es de mucho provecho para quien se viere en este grado de oración, porque se declara muy bien, y de harta doctrina.*

Paréceme será bien declarar cómo es este hablar que hace Dios al alma y lo que ella siente, para que vuestra merced lo entienda. Porque desde esta vez que he dicho que el Señor me hizo esta merced, es muy ordinario hasta ahora, como se verá en lo que está por decir. Son unas palabras muy formadas, mas con los oídos corporales no se oyen, sino entiéndense muy más claro que si se oyesen; y dejarlo de entender, aun-

que mucho se resista, es por demás. Porque cuando acá no queremos oír, podemos tapan los oídos o advertir a otra cosa, de manera que, aunque se oiga, no se entienda. En esta plática que hace Dios al alma no hay remedio ninguno, sino que, aunque me pese, me hacen escuchar y estar el entendimiento tan entero para entender lo que Dios quiere entendamos, que no basta querer ni no querer. Porque el que todo lo puede, quiere que entendamos se ha de hacer lo que quiere y se muestra señor verdadero de nosotros. Esto tengo muy experimentado, porque me duró casi dos años el resistir, con el gran miedo que traía, y ahora lo pruebo algunas veces, mas poco me aprovecha.

Yo querría declarar los engaños que puede haber aquí (aunque a quien tiene mucha experiencia paréceme será poco o ninguno, mas ha de ser mucha la experiencia) y la diferencia que hay cuando es espíritu bueno o cuando es malo, o cómo puede también ser aprensión del mismo entendimiento —que podría acaecer— o hablar el mismo espíritu a sí mismo. Esto no sé yo si puede ser, más aún hoy me ha parecido que sí. Cuando es de Dios,



tengo muy probado en muchas cosas que se me decían dos o tres años antes, y todas se han cumplido, y hasta ahora ninguna ha salido mentira, y otras cosas adonde se ve claro ser espíritu de Dios, como después se dirá.

Paréceme a mí que podría una persona, estando encomendando una cosa a Dios con gran afecto y aprensión, parecerle entiende alguna cosa si se hará o no, y es muy posible; aunque a quien ha entendido de estotra suerte, verá claro lo que es, porque es mucha la diferencia, y si es cosa que el entendimiento fabrica, por delegado que vaya, entiende que ordena él algo y que habla; que no es otra cosa sino ordenar uno la plática, o escuchar

lo que otro le dice; y verá el entendimiento que entonces no escucha, pues que obra; y las palabras que él fabrica son como cosa sorda, fantaseada, y no con la claridad que estotras. Y aquí está en nuestra mano divertirnos, como callar cuando hablamos; en estotro no hay términos. Y otra señal más que todas: que no hace operación. Porque estotra que habla el Señor es palabras y obras; y aunque las palabras no sean de devoción, sino de reprehensión, a la primera disponen un alma, y la habilita y entenece y da luz y regala y quieta; y si estaba con sequedad o alboroto y desasosiego de alma, como con la mano se le quita, y aun mejor, que parece quiere el Señor se entienda que es poderoso y que sus palabras son obras.



Paréceme que hay la diferencia que si nosotros hablásemos u oyésemos, ni más ni menos. Porque lo que hablo, como he dicho, voy ordenando con el entendimiento lo que digo. Mas si me hablan, no hago más de oír sin ningún trabajo. Lo uno va como una cosa que no nos podemos bien determinar si es, como uno que está medio dormido; estotro es voz tan clara que no se pierde una sílaba de lo que se dice. Y acaee ser a tiempos que está el entendimiento y alma tan alborotada y distraída, que no acertaría a concertar una buena razón, y halla guisadas grandes sentencias que le dicen, que ella, aun estando muy recogida, no pudiera alcanzar,



y a la primera palabra, como digo, la mudan toda. En especial si está en arrobamiento, que las potencias están suspendidas, ¿cómo se entenderán cosas que no habían venido a la memoria aun antes? ¿Cómo vendrán entonces, que no obra casi, y la imaginación está como embobada?

Entiéndase que cuando se ven visiones o se entienden estas palabras, a mi parecer, nunca es en tiempo que está unida el alma en el mismo arrobamiento; que en este tiempo —como ya dejo declarado, creo en la segunda agua— del todo se pierden todas las potencias y a mi parecer allí ni se puede ver ni entender ni oír: está en otro poder toda, y en este tiempo, que es muy breve, no me parece la deja el Señor para nada libertad. Pasado este breve tiempo, que se queda aún en el arrobamiento el alma, es esto que digo; porque quedan las potencias de manera que, aunque no están perdidas, casi nada obran; están como absortas y no hábiles para concertar razones. Hay tantas para entender la diferencia, que si una vez se engañase, no serán muchas.

Y digo que si es alma ejercitada y está sobre aviso, lo verá muy claro; porque dejadas otras cosas por donde se ve lo que he dicho, ningún efecto hace, ni el alma lo admite (porque estotro, mal que nos pese), y no se da crédito, antes se entiende que es devanear del entendimiento, casi como no se haría



caso de una persona que sabéis tiene frenesí.

Estotro es como si lo oyésemos a una persona muy santa o letrada y de gran autoridad, que sabemos no nos ha de mentir. Y aun es baja comparación, porque traen algunas veces una majestad consigo estas palabras, que, sin acordarnos quién las dicen, si sonde reprehensión hacen temblar, y si son de amor, hacen deshacerse en amar. Y son cosas, como he dicho, que estaban bien lejos de la memoria, y dícense tan de presto sentencias tan grandes, que era menester mucho tiempo para haberlas de ordenar, y en ninguna manera me parece se puede entonces ignorar no ser cosa fabricada de nosotros. Así



que en esto no hay que me detener, que por maravilla me parece puede haber engaño en persona ejercitada, si ella misma de advertencia no se quiere engañar.

Acaécidome ha muchas veces, si tengo alguna duda, no creer lo que me dicen, y pensar si se me antojó (esto después de pasado, que entonces es imposible), y verlo cumplido desde a mucho tiempo; porque hace el Señor que quede en la memoria, que no se puede olvidar. Y lo que es del entendimiento es como primer movimiento del pensamiento, que pasa y se olvida.

Estotro es como obra que, aunque se olvide algo y pase tiempo, no tan del todo que se pierda la memoria de que, en fin, se dijo, salvo si no ha mucho tiempo o son palabras de favor o doctrina; mas de profecía no hay olvidarse, a mi parecer, al menos a mí, aunque tengo poca memoria.

Y torno a decir que me parece si un alma no fuese tan desalmada que lo quiera fingir (que sería harto mal) y decir que lo entiende no siendo así; mas dejar de ver claro que ella lo ordena y lo parla entre sí, paréceme no lleva camino, si ha entendido el espíritu de Dios, que si no, toda su vida podrá estarse en ese engaño y parecerle que entiende, aunque yo no sé cómo. O esta alma lo quiere entender, o no: si se está deshaciendo de lo que

entiende y en ninguna manera querría entender nada por mil temores y otras muchas causas que hay para tener deseo de estar quieta en su oración sin estas cosas, ¿cómo da tanto espacio al entendimiento que ordene razones? Tiempo es menester para esto. Acá sin perder ninguno, quedamos enseñadas y se entienden cosas que parece era menester un mes para ordenarlas, y el mismo entendimiento y alma quedan espantadas de algunas cosas que se entienden.

Esto es así, y quien tuviere experiencia verá que es al pie de la letra todo lo que he dicho. Alabo a Dios porque lo he sabido así decir. Y acabo con que me parece, siendo del entendimiento, cuando lo quisiésemos lo podríamos entender, y cada vez que tenemos oración nos podría parecer entendemos. Mas en estotro no es así, sino que estaré muchos días que aunque quiera entender algo es imposible, y cuando otras veces no quiero, como he dicho, lo tengo de entender. Paréceme que quien quisiese engañar a los otros, diciendo que entiende de Dios lo que es de sí, que poco le cuesta decir que lo oye con los oídos corporales; y es así cierto con verdad, que jamás pensé había otra manera de oír ni entender hasta que lo vi por mí; y así, como he dicho, me cuesta harto trabajo. ■

**Santa Teresa de Jesús**

*Doctora de la Iglesia*

*Libro de la vida, del cap. XXV*

# Amor de Dios en la Eucaristía

Costumbre es del amante, si se parte,  
dejar al que ama, en prenda señalada,  
la prenda más querida y preciada  
que acuerde su presencia, aunque se parte.

Hoy, Dios, de esta manera y con tal arte,  
al ausentarse de su Esposa amada,  
deja su cuerpo en forma consagrada,  
en toda todo y todo en cualquier parte.  
¡Oh milagro tan digno de este nombre,  
que al más agudo entendimiento y grave  
deja confuso, atónito, espantado!

Viendo que sólo por amor del hombre,  
Dios, que en el cielo ni en la tierra cabe,  
así todo se encierra en un bocado.

**Fray Diego Murillo**



Octubre 2020

## Desde el Cuarto de Guardia Reflexiones de un Adorador Nocturno para Orar desde la Reunión Previa

### *La adoración nocturna momento para cultivar la intimidad con Dios*

#### 1º MARCO PARA ESTA NOCHE DE OCTUBRE

La amistad de Cristo contigo y conmigo no es una frase hecha, tantas veces oída que pasa por mente y corazón como el que oye llover. Es una realidad más verdadera que nuestra propia vida. Esta noche, un objetivo: confirma que aceptas a Jesucristo como tu amigo. Busca en tu interior la tecla de «confirmar» o díselo al recitar los sal-

mos, en el silencio de la audiencia privada de la media hora de oración meditativa, después de la comunión o una vez tras otra, incansablemente, aunque parezcas un pelma y un «cansalmas». Busca la tecla en tu alma: confírmale «Yo estoy orgulloso de ser tu amigo, encantado de que tú lo seas mío».

#### 2º UNA ORACIÓN JACULATORIA AL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE NOS ENCIENDA EN AMORES

Ven Espíritu Santo. Nada está en nuestras manos. La primera oración oficial de un adorador nocturno en el manual es la invocación al Espíritu tu para que renueve nuestro interior y seamos recreados de nuevo. El hombre viejo es una rémora

que llevamos dentro. El Espíritu renueva todo, nos crea de nuevo. La sangre de Cristo derramada nos hace hombres nuevos por el sople y la obra del Espíritu Santo.

*Veni Creator Spiritus,  
Mentes tuorum visita,  
Imple superna gratia,  
Quae tu creasti, pectora.*

Ven Espíritu Creador;  
visita las almas de tus fieles.  
Llena de la divina gracia  
los corazones que Tú mismo has creado.

#### 3º UN TEXTO DEL VENERABLE DON LUIS DE TRELLES QUE NOS INICIE EN LA ORACIÓN MEDITATIVA

La Lámpara del Santuario es una fuente inagotable de sabiduría eucarística. En 1886, Don Luis escribió una serie de artículos en que expone sus

gozosas reflexiones al contemplar el prodigio de la Eucaristía, no sólo para admirar la grandeza y soberanía de todo un Dios, sino para caer en

cuenta y ser agradecidos con las asombrosas consecuencias que le traen al ser humano, o sea, a ti y a mí. Hoy elijo el primer fragmento, y en las consideraciones de noviembre y diciembre elegiré respectivamente otros dos. Son joyas para enamorarnos de la Eucaristía y entusiasmarnos de nuestra vocación de Adoradores Nocturnos. Nada de lo que escribe es ocurrencia suya. Él divulga a los grandes teólogos, santos padres, magisterio de la Iglesia. Él pone su asombro, su claridad expositiva y su apasionamiento.

La amistad es el nivel más elevado del amor. Cristo nos mandó amar a los enemigos, amarlos hasta dar la vida por ellos. Pero amigos nos hizo a sus discípulos, a los que necesitamos intimar con él. La amistad iguala a los amigos. Leamos meditativamente:

*«Por esta serie de razonamientos es dogmática la amistad del hombre con Dios, la igualdad de Cristo, en cuanto hombre, con el hombre, la comunidad de vida de Cristo con el hombre, y, lo que es más que todo eso, la vida de Cristo en el hombre y del hombre en Cristo por la Comunión, puesto que dice el Evangelio: y bebe mi Sangre vive en mí y yo en él». Viene bien a semejante portento de amor la frase del Profeta Habacuc: «Oí, Señor, tu voz y temí; vi tus obras y quedé espantado...». ¡Pero qué dulce espanto! ¡Qué milagro de afecto! ¡Qué merced de la divina Omnipotencia! Es preciso meditar detenidamente, reflexionar, contemplar esta maravilla inapreciable, para poder adivinar todo su alcance y*

*colegir el amor inmenso, infinito, que lo produjera. Porque lo que se ve con los ojos del alma, lo que se cree, por virtud de la fe en las palabras de Cristo, el hecho de que por la Comunión vive el hombre en Dios y Dios en el hombre, y late al unísono el corazón de Cristo con nuestro corazón, y mezcla el Señor su Sangre con nuestra sangre, y reparte con nosotros, si correspondemos a su vocación, su pensamiento y su deseo, y se corresponden el hombre con Cristo y Cristo con el hombre, en la más íntima, acendrada y verdadera amistad, por un modo misterioso y sublime.*

*Esta serie de hechos, repetimos, con ser tan grandes, no son más que efectos del amor inmenso, infinito, do Dios al hombre que reposa en el corazón de Cristo.*

*Que el hombre caiga de rodillas, que bese la tierra que huella, y que eleve las manos al Cielo con cantos de júbilo y acciones de gracias, exclamando: ¡Cómo! ¡El hijo de Dios es mi hermano! ¡Es mi amigo! ¡Se ha hecho, en cuanto hombre, mi igual; reparte conmigo los impulsos del corazón, los afectos del alma y los pensamientos de la inteligencia! ¡Su Sangre ha teñido de púrpura mi boca! ¡Su Carne, real y sustancialmente presente en la Hostia consagrada, da pábulo (comida) a mi estómago y se va a infiltrar en mis venas! ¡Su vida misma, la vida del hombre Dios, se congutina con la mía! ¡Imposible parece; pero todo esto es de fe» (Lámpara del Santuario 1886, página 241).* ■

## Preguntas breves

- La amistad de Cristo no es un sentimiento opinable y pasajero. Es un dogma de fe. Es esencial para la vida de un creyente. ¿Tendrá que ver con el mandato supremo de Amaros los unos a los otros como yo os he amado, para que asimilados por gracia a su Corazón podamos llegar a ser no sólo discípulos, sino otros Cristos en Cristo y por Cristo? La amistad nos iguala.
- ¿Cómo puede la nada igualarse con el todo? ¿Conocéis de verdad lo que es el amar en plenitud de Cristo? Lo mínimo sería echarnos por tierra en agradecimiento y soltar un llanto inacabable de gratitud. Para morir de gozo.
- ¿Qué tiene que ver con el don de la amistad con Cristo estas sus contundentes palabras: «El que come mi Carne y bebe mi Sangre vive en mí y yo en él»?



# Santuarios Eucarísticos

## San Isidoro de León

*Ejemplar y puntera en el culto a la Eucaristía es la Real Colegiata de San Isidoro de León.*

*Nos informa sobre ello el Excmo. Sr. D. Antonio Viñayo González, Canónigo de la misma y Miembro de la Real Academia de Doctores de Madrid.*

### ¿Cree, D. Antonio, que la iglesia de San Isidoro merece ser catalogada entre los más importantes Santuarios eucarísticos?

—En una obra clásica de la literatura española se hace decir, a comienzos del siglo XVII, a una atípica peregrina que se disponía a visitar León: «En lo que yo me había de ocupar era en ver a San Isidoro, pues aquella Casa en reliquias preciosas es una Jerusalén; en indulgencias, una Roma; en grandezas de edificios, un Panteón; en religión, la anacoreta; en coro, un cielo; en el culto divino, riquezas, brocados, plata y oro, el templo de Salomón».

### ¿Cuál es la historia de este Santuario?

—En el año 967, por obra de la Infanta Elvira, monja y regente, Abadesa de San Salvador, se construye la Iglesia y Monasterio, que se llamará de San Pelayo, por albergar los restos del niño mártir cordobés, que la Infanta logró trasladar a León en el año 925.

A su lado surgió la Iglesia de San Juan, baptisterio de la Ciudad. A finales del siglo X

Almanzor lo destruye todo; la comunidad huye a Oviedo, y se llevan consigo las reliquias del niño mártir.

A comienzos del siglo XI, el Rey Alfonso V reconstruye pobremente ambos templos, y rehace la comunidad femenina: Su hija Doña Sancha, casada con Fernando I, levanta un nuevo templo al que enriquece con el cuerpo de San Isidoro, el Salomón redivivo y Pedagogos de Europa, que logra traer de Sevilla...

Esa iglesia, ampliada a finales del siglo XI y consagrada en 1149, es uno de los complejos más logrados del arte románico, en arquitectura, escultura, pintura, orfebrería y ornamentos.

En ese mismo siglo XII, es reemplazada la comunidad de monjas benedictinas por otra de Canónigos Regulares de la Orden de San Agustín, comunidad que dio santos a la Iglesia, obispos a España, Cardenales a Roma, catedráticos a las universidades, teólogos y escritores a las ciencias y a las letras

En 1956 sólo quedaban cuatro canónigos mayores de 80 años. Ante la falta de vocaciones regulares, la Santa Sede transformó el Cabildo Regular en Instituto Secular (con doce canónigos, presididos por un Abad), con fines más amplios: para adorar al Santísimo Sacramento, perenne y solemnemente expuesto en la Basílica, custodiar y venerar el cuerpo de San Isidoro, conservar y revitalizar el legado de espiritualidad y cultura de diez siglos de his-



toria, y auxiliar al Obispo en las Instituciones diocesanas, espirituales, culturales y formativas. En estos casi cincuenta años de existencia el Cabildo ha hecho revivir las instituciones ya existentes y creado otras nuevas, desempeña cargos en la Curia Diocesana y cátedras en el Seminario, atiende seis parroquias rurales, y ha instalado una Casa de Espiritualidad, un convictorio para neopresbíteros y una Escuela de Arte Sacro.

### ¿Qué Asociaciones mantienen el culto a la Eucaristía en la Colegiata?

—El Cabildo sostiene y alienta: La Cofradía de Guardia y Oración ante el Santísimo

Sacramento, para la permanente adoración diurna; La Adoración Nocturna Española (ANE), que en 1956 contaba con cuatro Turnos, y muy pronto llegó a los 30, que noche tras noche adoran todos los días del año. (También desde la Colegiata se ha impulsado la creación de 13 Secciones en la Diócesis); la Adoración Nocturna Femenina (ANFE), con diez años de vida, 10 Turnos en la Colegiata y otras tantas Secciones en la Diócesis; la Sacramental y Penitencial Cofradía de Jesús Sacramentado y María Santísima de la Piedad que, desde 1994, cumple con sus muchos compromisos de «dar expresión de fe, religiosidad, servicio a Dios Nuestro Señor,... la perenne adoración al Santísimo Sacramento y la entrañable de-





voción a su bendita Madre en sus penas y dolores».

## ¿Qué lugar ocupa el culto eucarístico en la Colegiata de San Isidoro?

—Aparte de las Instituciones relacionadas con San Isidoro (La muy Ilustre, Real e Imperial Cofradía del Milagroso Perdón de San Isidoro, y la prestigiosa Cátedra de San Isidoro que publica la Colectanea Isidoriana), lo fundamental de la Colegiata es el culto a la Eucaristía, en base al Privilegio Inmemorial de la Exposición Permanente.

Lo que principalmente y siempre ha atraído al pueblo leonés hacia su Basílica y la razón de ser del Cabildo isidoriano, no son los tesoros de su pasada riqueza y las edificaciones excepcionales, sino la presencia permanente del Santísimo Sacramento solemnemente Expuesto por privilegio inmemorial.

El pueblo de León ha hecho de la Exposición Permanente la fundamental de sus devociones. La Basílica Isidoriana, prácticamente, permanece abierta día y noche; y nunca le faltan adoradores. Aquí llegan los niños de mano de sus papás, los escolares que se dirigen al Colegio. Es el lugar de encuentro de los jóvenes y donde se citan los novios; aquí

saludan al Señor los que van a su trabajo cotidiano o los que pasean lentamente por el atrio del templo. También ha sido siempre la visita obligada para los que llegan de los pueblos a realizar sus compras, «arreglar sus papeles» o participar en las ferias.

En 1964, por iniciativa y a impulsos de la Colegiata, se celebró en León un Congreso Eucarístico Nacional, que clausuró Su Santidad Pablo VI con un inolvidable Radiomenaje, en el que el Pontífice declaraba que la Basílica de San Isidoro de León, centro del VI Congreso Eucarístico Nacional «ofrece a Cristo en la Eucaristía el amor de la nación entera en el himno de sus vetustas arquitecturas, de sus joyas litúrgicas, de sus piedras románicas... El Panteón Real, que bajo bóvedas de belleza mística incomparable conserva en el silencio y en la espera de la resurrección los despojos mortales de veinte reyes, parece estremecerse en reverente adoración ante el Sacramento del altar. Al pie mismo del trono eucarístico, contemplando la cadena desde tiempo inmemorial nunca interrumpida, de visitas al Sacramento, está el gran Isidoro, Padre de la Iglesia, cuyo cuerpo hace nueve siglos vino de Sevilla a esta su Basílica. Y ahora, como entonces, la Sangre de Cristo ha sido recogida en el antiquísimo cáliz de ágata, regalo de la Reina Doña Urraca».

*Muchas gracias. D. Antonio, por estas sus sabrosas noticias sobre el Santuario Eucarístico de San Isidoro de León. Los lectores de «LA LÁMPARA DEL SANTUARIO» se unen de corazón a los adoradores que día y noche acompañan a Jesús Sacramentado en la Basílica legionense.* ■

*La Lámpara del Santuario  
Nº 6, Tercera época*

# Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2020

## «Aquí estoy, mándame» (Is 6, 8)

*Queridos hermanos y hermanas:*

Doy gracias a Dios por la dedicación con que se vivió en toda la Iglesia el Mes Misionero Extraordinario durante el pasado mes de octubre. Estoy seguro de que contribuyó a estimular la conversión misionera de muchas comunidades, a través del camino indicado por el tema: «Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo».

En este año, marcado por los sufrimientos y desafíos causados por la pandemia del COVID-19, este camino misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de la palabra que encontramos en el relato de la vocación del profeta Isaías: «Aquí estoy, mándame» (Is 6, 8). Es la respuesta siempre nueva a la pregunta del Señor: «¿A quién enviaré?» (*ibid.*). Esta llamada viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad en la actual crisis mundial. «Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesi-

tados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos” (cf. v. 38), también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos» (*Meditación en la Plaza San Pedro*, 27 marzo 2020). Estamos realmente asustados, desorientados y atemorizados. El dolor y la muerte nos hacen experimentar nuestra fragilidad humana; pero al mismo tiempo todos somos conscientes de que compartimos un fuerte deseo de vida y de liberación del mal. En este contexto, la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder. La misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo.

En el sacrificio de la cruz, donde se cumple la misión de Jesús (cf. *Jn* 19, 28-30), Dios revela que su amor es para todos y cada uno de nosotros (cf. *Jn* 19, 26-27). Y nos pide nuestra disponibilidad personal para ser enviados, porque Él es Amor en un movimiento perenne de misión, siempre salien-



do de sí mismo para dar vida. Por amor a los hombres, Dios Padre envió a su Hijo Jesús (cf. *Jn* 3, 16). Jesús es el Misionero del Padre: su Persona y su obra están en total obediencia a la voluntad del Padre (cf. *Jn* 4, 34; 6, 38; 8, 12-30; *Hb* 10, 5-10). A su vez, Jesús, crucificado y resucitado por nosotros, nos atrae en su movimiento de amor; con su propio Espíritu, que anima a la Iglesia, nos hace discípulos de Cristo y nos envía en misión al mundo y a todos los pueblos.

«La misión, la “Iglesia en salida” no es un programa, una intención que se logra mediante un esfuerzo de voluntad. Es Cristo quien saca a la Iglesia de sí misma. En la misión de anunciar el Evangelio, te mueves porque el Espíritu te empuja y te trae» (*Sin Él no podemos hacer nada*, LEV-San Pablo, 2019, 16-17). Dios siempre nos ama

primero y con este amor nos encuentra y nos llama. Nuestra vocación personal viene del hecho de que somos hijos e hijas de Dios en la Iglesia, su familia, hermanos y hermanas en esa caridad que Jesús nos testimonia. Sin embargo, todos tienen una dignidad humana fundada en la llamada divina a ser hijos de Dios, para convertirse por medio del sacramento del bautismo y por la libertad de la fe en lo que son desde siempre en el corazón de Dios.

Haber recibido gratuitamente la vida constituye ya una invitación implícita a entrar en la dinámica de la entrega de sí mismo: una semilla que madurará en los bautizados, como respuesta de amor en el matrimonio y en la virginidad por el Reino de Dios. La vida humana nace del amor de Dios, crece en el amor y tiende hacia el amor. Nadie está excluido del amor de Dios, y en el santo sacrificio de Jesús, el Hijo en la cruz, Dios venció el pecado y la muerte (cf. *Rm* 8, 31-39). Para Dios, el mal —incluso el pecado— se convierte en un desafío para amar y amar cada vez más (cf. *Mt* 5, 38-48; *Lc* 23, 33-34). Por ello, en el misterio pascual, la misericordia divina cura la herida original de la humanidad y se derrama sobre todo el universo. La Iglesia, sacramento universal del amor de Dios para el mundo, continúa la misión de Jesús en la historia y nos envía por doquier para que, a través de nuestro testimonio de fe y el anuncio del Evangelio, Dios siga manifestando su amor y pueda tocar y transformar corazones, mentes, cuerpos, sociedades y culturas, en todo lugar y tiempo.

La misión es una respuesta libre y consciente a la llamada de Dios, pero podemos percibirla sólo cuando vivimos una rela-



ción personal de amor con Jesús vivo en su Iglesia. Preguntémosnos: ¿Estamos listos para recibir la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida, para escuchar la llamada a la misión, tanto en la vía del matrimonio como de la virginidad consagrada o del sacerdocio ordenado, como también en la vida ordinaria de todos los días? ¿Estamos dispuestos a ser enviados a cualquier lugar para dar testimonio de nuestra fe en Dios, Padre misericordioso, para proclamar el Evangelio de salvación de Jesucristo, para compartir la vida divina del Espíritu Santo en la edificación de la Iglesia? ¿Estamos prontos, como María, Madre de Jesús, para ponernos al servicio de la voluntad de Dios sin condiciones (cf. *Lc* 1, 38)? Esta disponibilidad interior es muy importante para poder responder a Dios: «Aquí estoy, Señor, mándame» (cf. *Is* 6, 8). Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia.

Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento nos interpelan. Nos cuestiona la pobreza de los que mueren solos, de los desahuciados, de los que pierden sus empleos y salarios, de los que no tienen hogar ni comida. Ahora, que tenemos la obligación de mantener la distancia física y de permanecer en casa, estamos invitados a redescubrir que necesitamos relaciones sociales, y también la relación comunitaria con Dios. Lejos de aumentar la desconfianza y la indiferencia, esta condición debería hacernos más atentos a nuestra forma de relacionarnos con los demás. Y la oración, mediante la

cual Dios toca y mueve nuestro corazón, nos abre a las necesidades de amor, dignidad y libertad de nuestros hermanos, así como al cuidado de toda la creación. La imposibilidad de reunirnos como Iglesia para celebrar la Eucaristía nos ha hecho compartir la condición de muchas comunidades cristianas que no pueden celebrar la Misa cada domingo. En este contexto, la pregunta que Dios hace: «¿A quién voy a enviar?», se renueva y espera nuestra respuesta generosa y convencida: «¡Aquí estoy, mándame!» (*Is* 6,8). Dios continúa buscando a quién enviar al mundo y a cada pueblo, para testimoniar su amor, su salvación del pecado y la muerte, su liberación del mal (cf. *Mt* 9, 35-38; *Lc* 10, 1-12).

La celebración la Jornada Mundial de la Misión también significa reafirmar cómo la oración, la reflexión y la ayuda material de sus ofrendas son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia. La caridad, que se expresa en la colecta de las celebraciones litúrgicas del tercer domingo de octubre, tiene como objetivo apoyar la tarea misionera realizada en mi nombre por las Obras Misionales Pontificias, para hacer frente a las necesidades espirituales y materiales de los pueblos y las iglesias del mundo entero y para la salvación de todos.

Que la Bienaventurada Virgen María, Estrella de la evangelización y Consuelo de los afligidos, Discípula misionera de su Hijo Jesús, continúe intercediendo por nosotros y sosteniéndonos. ■

**Papa Francisco**

*Roma, San Juan de Letrán, 31 de mayo de 2020  
Solemnidad de Pentecostés*



## El Rosario



### María modelo de contemplación

La contemplación de Cristo tiene en María su *modelo insuperable*. El rostro del Hijo le pertenece de un modo especial. Ha sido en su vientre donde se ha formado, tomando también de Ella una semejanza humana que evoca una intimidad espiritual ciertamente más grande aún. Nadie se ha dedicado con la asiduidad de María a la contemplación del rostro de Cristo. Los ojos de su corazón se concentran de algún modo en Él ya en la Anunciación, cuando lo concibe por obra del Espíritu Santo; en los meses sucesivos empieza a sentir su presencia y a imaginar sus rasgos. Cuando por fin lo da a luz en Belén, sus ojos se vuelven también tiernamente sobre el rostro del Hijo, cuando lo «envolvió en pañales y le acostó en un pesebre» (Lc 2, 7).

Desde entonces su mirada, siempre llena de adoración y asombro, no se apartará jamás de Él. Será a veces *una mirada interrogadora*, como en el episodio de su extravío en el templo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?» (Lc 2, 48); será en todo caso *una mirada penetrante*, capaz de leer en lo íntimo de Jesús, hasta percibir sus sentimientos escondidos y presentir sus decisiones, como en Caná (cf. Jn 2, 5); otras veces será *una mirada dolorida*, sobre todo bajo la cruz, donde todavía será, en cierto sentido, la mirada de la ‘parturienta’, ya que María no se limitará a compartir la pasión y la muerte del Unigénito, sino que acogerá al nuevo hijo

en el discípulo predilecto confiado a Ella (cf. Jn 19, 26-27); en la mañana de Pascua será *una mirada radiante* por la alegría de la resurrección y, por fin, *una mirada ardorosa* por la efusión del Espíritu en el día de Pentecostés (cf. Hch 1, 14).

### Los recuerdos de María

María vive mirando a Cristo y tiene en cuenta cada una de sus palabras: «Guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón» (Lc 2, 19; cf. 2, 51). Los recuerdos de Jesús, impresos en su alma, la han acompañado en todo momento, llevándola a recorrer con el pensamiento los distintos episodios de su vida junto al Hijo. Han sido aquellos recuerdos los que han constituido, en cierto sentido, el «rosario» que Ella ha recitado constantemente en los días de su vida terrenal.

Y también ahora, entre los cantos de alegría de la Jerusalén celestial, permanecen intactos los motivos de su acción de gracias y su alabanza. Ellos inspiran su materna solicitud hacia la Iglesia peregrina, en la que sigue desarrollando la trama de su «papel» de evangelizadora. *María propone continuamente a los creyentes los «misterios» de su Hijo*, con el deseo de que sean contemplados, para que puedan derramar toda su fuerza salvadora. Cuando recita el Rosario, la comunidad cristiana está en sintonía con el recuerdo y con la mirada de María.

## El Rosario, oración contemplativa

El Rosario, precisamente a partir de la experiencia de María, es una *oración marcadamente contemplativa*. Sin esta dimensión, se desnaturalizaría, como subrayó Pablo VI: «Sin contemplación, el Rosario es un cuerpo sin alma y su rezo corre el peligro de convertirse en mecánica repetición de fórmulas y de contradecir la advertencia de Jesús: “Cuando oréis, no seáis charlatanes como los paganos, que creen ser escuchados en virtud de su locuacidad” (Mt 6, 7). Por su naturaleza el rezo del Rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso, que favorezca en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor, y que desvelen su insondable riqueza».

Es necesario detenernos en este profundo pensamiento de Pablo VI para poner de relieve algunas dimensiones del Rosario que definen mejor su carácter de contemplación cristológica.

## Recordar a Cristo con María

La contemplación de María es ante todo *un recordar*. Conviene sin embargo entender esta palabra en el sentido bíblico de la memoria (*zakar*), que actualiza las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación. La Biblia es narración de acontecimientos salvíficos, que tienen su culmen en el propio Cristo. Estos acontecimientos no son solamente un «ayer»; *son también el «hoy» de la salvación*. Esta actualización se realiza en particular en la Liturgia: lo que Dios ha llevado a cabo

hace siglos no concierne solamente a los testigos directos de los acontecimientos, sino que alcanza con su gracia a los hombres de cada época. Esto vale también, en cierto modo, para toda consideración piadosa de aquellos acontecimientos: «hacer memoria» de ellos en actitud de fe y amor significa abrirse a la gracia que Cristo nos ha alcanzado con sus misterios de vida, muerte y resurrección.

Por esto, mientras se reafirma con el Concilio Vaticano II que la Liturgia, como ejercicio del oficio sacerdotal de Cristo y culto público, es «la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza», también es necesario recordar que la vida espiritual «no se agota sólo con la participación en la sagrada Liturgia. El cristiano, llamado a orar en común, debe no obstante, entrar también en su interior para orar al Padre, que ve en lo escondido (cf. Mt 6, 6); más aún: según enseña el Apóstol, debe orar sin interrupción (cf. 1 Ts 5, 17)». El Rosario, con su carácter específico, pertenece a este variado panorama de la oración «incesante», y si la Liturgia, acción de Cristo y de la Iglesia, es *acción salvífica por excelencia*, el Rosario, en cuanto meditación sobre Cristo con María, es *contemplación saludable*. En efecto, penetrando, de misterio en misterio, en la vida del Redentor, hace que cuanto Él ha realizado y la Liturgia actualiza sea asimilado profundamente y forje la propia existencia. ■

**San Juan Pablo II**

*De la Carta Apostólica  
Rosarium Virginis Mariae*

## Dios al Encuentro del Hombre

# La Sagrada Escritura

### IV El canon de las Escrituras

La Tradición apostólica hizo discernir a la Iglesia qué escritos constituyen la lista de los Libros Santos (cf. DV 8,3). Esta lista integral es llamada «canon» de las Escrituras. Comprende para el Antiguo Testamento 46 escritos (45 si se cuentan *Jr* y *Lm* como uno solo), y 27 para el Nuevo (cf. *Decretum Damasi*: DS 179; Concilio de Florencia, año 1442: *ibíd.*, 1334-1336; Concilio de Trento: *ibíd.*, 1501-1504):

120

Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, Jueces, Rut, los dos libros de Samuel, los dos libros de los Reyes, los dos libros de las Crónicas, Esdras y Nehemías, Tobías, Judit, Ester, los dos libros de los Macabeos, Job, los Salmos, los Proverbios, el Eclesiastés, el Cantar de los Cantares, la Sabiduría, el Eclesiástico, Isaías, Jeremías, las Lamentaciones, Baruc, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías para el Antiguo Testamento;

Los Evangelios de Mateo, de Marcos, de Lucas y de Juan, los Hechos de los Apóstoles, las cartas de Pablo a los Romanos, la primera y segunda a los Corintios, a los Gálatas, a los Efesios, a los Filipenses, a los Colosenses, la primera y la segunda a los Tesalonicenses, la primera y la segunda a Timoteo, a Tito, a Filemón, la carta a los Hebreos, la carta de Santiago, la primera y la segunda de Pedro, las tres cartas de Juan, la carta de Judas y el Apocalipsis para el Nuevo Testamento. ■

#### El Antiguo Testamento

121

El Antiguo Testamento es una parte de la sagrada Escritura de la que no se puede prescindir. Sus libros son divinamente inspirados y conservan un valor permanente (cf. DV 14), porque la Antigua Alianza no ha sido revocada. ■

122

En efecto, «el fin principal de la economía del Antiguo Testamento era preparar la venida de Cristo, redentor universal». «Aunque contienen elementos imperfectos y pasajeros», los libros del Antiguo Testamento dan testimonio de toda la divina pedagogía del amor salvífico de Dios: «Contienen enseñanzas sublimes sobre Dios y una sabiduría salvadora acerca de la vida del hombre, encierran admirables tesoros de oración, y en ellos se esconden el misterio de nuestra salvación» (DV 15). ■

123

Los cristianos veneran el Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios. La Iglesia ha rechazado siempre vigorosamente la idea de prescindir del Antiguo Testamento so pretexto de que el Nuevo lo habría hecho caduco (marcionismo). ■

## El Nuevo Testamento

124 «La palabra de Dios, que es fuerza de Dios para la salvación del que cree, se encuentra y despliega su fuerza de modo privilegiado en el Nuevo Testamento» (DV 17). Estos escritos nos ofrecen la verdad definitiva de la Revelación divina. Su objeto central es Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, sus obras, sus enseñanzas, su pasión y su glorificación, así como los comienzos de su Iglesia bajo la acción del Espíritu Santo (cf. DV 20). ■

125 Los *Evangelios* son el corazón de todas las Escrituras «por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador» (DV 18). ■

En la formación de los evangelios se pueden distinguir tres etapas:

1. *La vida y la enseñanza de Jesús.* La Iglesia mantiene firmemente que los cuatro evangelios, «cuya historicidad afirma sin vacilar, comunican fielmente lo que Jesús, Hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente para la salvación de ellos, hasta el día en que fue levantado al cielo».
- 126 2. *La tradición oral.* «Los apóstoles ciertamente después de la ascensión del Señor predicaron a sus oyentes lo que Él había dicho y obrado, con aquella crecida inteligencia de que ellos gozaban, instruidos y guiados por los acontecimientos gloriosos de Cristo y por la luz del Espíritu de verdad».
3. *Los evangelios escritos.* «Los autores sagrados escribieron los cuatro evangelios escogiendo algunas cosas de las muchas que ya se transmitían de palabra o por escrito, sintetizando otras, o explicándolas atendiendo a la situación de las Iglesias, conservando por fin la forma de proclamación, de manera que siempre nos comunicaban la verdad sincera acerca de Jesús» (DV 19). ■

El Evangelio cuadriforme ocupa en la Iglesia un lugar único; de ello dan testimonio la veneración de que lo rodea la liturgia y el atractivo incomparable que ha ejercido en todo tiempo sobre los santos:

127 «No hay ninguna doctrina que sea mejor, más preciosa y más espléndida que el texto del Evangelio. Ved y retened lo que nuestro Señor y Maestro, Cristo, ha enseñado mediante sus palabras y realizado mediante sus obras» (Santa Cesárea Joven, *Epistula ad Richildam et Radegundem*: SC 345, 480).

«Es sobre todo el *Evangelio* lo que me ocupa durante mis oraciones; en él encuentro todo lo que es necesario a mi pobre alma. En él descubro siempre nuevas luces, sentidos escondidos y misteriosos (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, París 1922, p. 268). ■

## La unidad del Antiguo y del Nuevo Testamento

128 La Iglesia, ya en los tiempos apostólicos (cf. *1 Cor* 10, 6. 11; *Hb* 10, 1; *1 Pe* 3, 21), y después constantemente en su tradición, esclareció la unidad del plan divino en los dos Testamentos gracias a la *tipología*. Esta reconoce, en las obras de Dios en la Antigua Alianza, prefiguraciones de lo que Dios realizó en la plenitud de los tiempos en la persona de su Hijo encarnado. ■

129 Los cristianos, por tanto, leen el Antiguo Testamento a la luz de Cristo muerto y resucitado. Esta lectura tipológica manifiesta el contenido inagotable del Antiguo Testamento. Ella no debe hacer olvidar que el Antiguo Testamento conserva su valor propio de revelación que nuestro Señor mismo reafirmó (cf. *Mc* 12, 29-31). Por otra parte, el Nuevo Testamento exige ser leído también a la luz del Antiguo. La catequesis cristiana primitiva recurrirá constantemente a él (cf. *1 Co* 5, 6-8; 10, 1-11). Según un viejo adagio, el Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo, mientras que el Antiguo se hace manifiesto en el Nuevo: *Novum in Vetere latet et in Novo Vetus patet* (San Agustín, *Quaestiones in Heptateuchum* 2, 73; cf. DV 16). ■

130 La tipología significa un dinamismo que se orienta al cumplimiento del plan divino cuando «Dios sea todo en todo» (*1 Co* 15, 28). Así la vocación de los patriarcas y el éxodo de Egipto, por ejemplo, no pierden su valor propio en el plan de Dios por el hecho de que son al mismo tiempo etapas intermedias. ■

## V La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia

131 «Es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye sustento y vigor para la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual» (DV 21). «Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura» (DV 22). ■

132 «La sagrada Escritura debe ser como el alma de la sagrada teología. El ministerio de la palabra, que incluye la predicación pastoral, la catequesis, toda la instrucción cristiana y, en puesto privilegiado, la homilía, recibe de la palabra de la Escritura alimento saludable y por ella da frutos de santidad» (DV 24). ■

133 La Iglesia «recomienda de modo especial e insistentemente a todos los fieles [...] la lectura asidua de las divinas Escrituras para que adquieran «la ciencia suprema de Jesucristo» (*Flp* 3, 8), «pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo» (DV 25; cf. San Jerónimo, *Commentarii in Isaiam*, Prólogo: CCL 73, 1 [PL 24, 17]). ■





# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Octubre 2020

TURNO	OCTUBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
2	10	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	2	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	30	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	31	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	2	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	2	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	29	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	30	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	23	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	2	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	9	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	2	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	10	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
55	30	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	30	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	16	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	15	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	9	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martin 130	914 647 066	21:00
72	2	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	2	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Octubre 2020

TURNO	OCTUBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
74	9	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	16	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	9	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoteras S/N	917 663 081	21:00
77	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	16	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

## Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	OCTUBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	9	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Pozuelo de Alarcón T II B	15	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Santa Cristina T I y II	10	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	23	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	2	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	17	Ntra. Sra. de las Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	8	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Pinar del Rey	16	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	17	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	9	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	17	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	16	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	30	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	2	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00

### Turnos en preparación

Secc. Madrid (T-79)	9	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid (T-80)	2	Oratorio Caballero de Gracia	Gran Vía 17 (Caballero de Gracia 5)	915 326 937	21:00
Secc. Madrid (T-81)	30	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:00
Secc. Madrid	16	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	9	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	15	Santa Josefa María del Sagrado Corazón	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Collado Mediano	9	San Ildefonso (Religiosas de la Asunción)	Paseo de los Rosales 44	918 554 504	22:00

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas.

## Mes de OCTUBRE de 2020

<b>Día 1</b>	Secc. de Madrid	Turno 33	San Germán
<b>Día 8</b>	Secc. de Madrid	Turno 35	Santa María del Bosque
<b>Día 15</b>	Secc. de Madrid	Turno 36	San Matías
<b>Día 22</b>	Secc. de Madrid	Turno 38	Nuestra Señora de la Luz
<b>Día 29</b>	Secc. de Alcobendas	Turno I y II	San Pedro y San Lesmes Abad

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

## Mes de NOVIEMBRE de 2020

<b>Día 5</b>	Secc. de Madrid	Turno 39	San Jenaro
<b>Día 12</b>	Secc. de Madrid	Turno 40	San Alberto Magno
<b>Día 19</b>	Secc. de Madrid	Turno 41	Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucia
<b>Día 26</b>	Secc. Mingorrubio	Turno I	San Juan Bautista

Lunes, días: 2, 9, 16, 23, y 30

## Rezo del Manual para el mes de octubre 2020

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 17 al 23	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 1 al 2 y del 24 al 30	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 3 al 9 y el día 31	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 10 al 16	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

La celebración del culto en la capilla de la Sede de Consejo Diocesano queda sujeta a las decisiones de las autoridades sanitarias en relación con las medidas adoptadas para la contención de la pandemia COVID-19.

Por tanto, las fechas y horarios recogidos en este boletín deben considerarse como orientativos.

Se ruega a los responsables de los Turnos y Secciones que estén pendientes de las comunicaciones del Consejo Diocesano de Madrid a este respecto.

12 de octubre  
Festividad de Nuestra  
Señora del Pilar



Virgen Santa, Madre mía  
luz hermosa, claro día  
que la tierra aragonesa te dignaste visitar.

Este pueblo que te adora  
de tu amor, favor implora  
y te aclama y te bendice abrazado a tu pilar.

Pilar sagrado, faro esplendente  
rico presente de caridad.

Pilar bendito, trono de gloria  
tú a la victoria nos llevarás.

Cantad, cantad himnos de amor y de alabanza  
a la Virgen del Pilar.

(Himno a la Virgen del Pilar.  
Florencio Jardiel, 1908)